ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE, LXX, 277
ENERO-MARZO 1997
ISSN: 0004-0428

CRÓNICA

CINCO SIGLOS DE PINTURA VALENCIANA *

La Fundacion Central Hispano ha presentado en su sala madrileña, en la que se vienen sucediendo importantes exposiciones de arte en sus más diversas variedades, una notabilísima muestra con el título *Cinco siglos de pintura valenciana.*Se trata, como indica su subtítulo, de «obras del Museo de Bellas Artes de Valencia», cuidadosamente seleccionadas para presentar un panorama de la evolución de la llamada escuela valenciana, desde el siglo XV a los albores del XX. Se ha evitado –con decisión absolutamente elogiable– utilizar las obras más conocidas y reproducidas –fácil recurso a las tópicas «obras maestras»–, procurando mostrar obras de calidad, poco conocidas, restauradas muchas de ellas, o incorporadas en fechas recientes al Museo, que conoce en estos momentos una ambiciosa obra de modernización y ampliación.

La seleccion y el estudio ha corrido a cargo de su director, don Fernando Benito Doménech, para la pintura,y de su Conservadora de Dibujos, doña Adela Espinós, para este importante sector de las colecciones, con frecuencia olvidado, pero que había sido objeto ya de una notable exposición organizada por la misma autora hace pocos años. Don Javier Pérez Rojas ha colaborado en el estudio de las piezas del siglo XIX.

Se consigue con ello ofrecer una visión atractiva de lo que ha sido la pintura valenciana a lo largo del tiempo, con información perfectamente actualizada, gracias al impulso que la investigación ha conocido en los últimos años.

El Catálogo, cuidadísimo tanto en su contenido como en su hermosa calidad gráfica y tipográfica, ofrece algunas notables novedades, y constituye ya un avance muy significativo de lo que habrá de ser el Catálogo crítico del Museo Valenciano, que todos deseamos.

La exposición se abre con algunos ejemplos del gótico valenciano, desde el maestro de Villahermosa, vinculado a la tradición catalana del siglo XIV, hasta Francisco de Osona, el «Osona el joven» recientemente identificado, impregnado ya de motivos renacientes, pasando por el exquisito Gonzalo Peris, uno de los más refinados maestros del gótico internacional, y por Joan Reixach, asociado al enigmático Jacomart. Importante es la devolución a Rodrigo de Osona «el viejo», de la tabla de la bella *Piedad,* de atribución a veces discutida.

Del mundo renacentista se exhiben obras de Paolo de San Leocadio, de Yáñez de la Almedina, de Miguel Esteve, de Miguel de Prado, identificado con el «Maestro del Grifo» –que hubo

---

* *Cinco siglos de pintura valenciana. Obras del Museo de Bellas Artes de Valencia,* Madrid, octubre-diciembre 1996. Sala de Exposiciones de la Fundación Central Hispano. Comisario, Fernando Benito Doménech, 254 págs. con il. en color.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://archivoespañoldearte.revistas.csic.es

de formarse con Yáñez y Llanos–, del Maestro de Alcira, y, por supuesto, del grupo constituido por la familia Maçip. Del patriarca, Vicente, se exhibe el hermoso *San Sebastián* procedente de Valdecristo, adquirido recientemente; de Juan de Juanes, su hijo, un *Ecce Homo, y* la bien conocida *Asunción de la Virgen,* y de Vicente Joanes, hijo de Juan, la pequeña *Cena,* que se consideró boceto de la famosa del Prado, y ahora, acertadamente, se define como obra del delicado copista de su padre. La pervivencia de modelos juanescos hasta entrado el siglo XVII se muestra en obras de Cristóbal Llorens y Nicolás Borrás, y la introducción de novedades en el albor del nuevo siglo se evidencia en las obras de Vicente Requena, relacionable con El Escorial, y de Juan de Sariñena, impregnado ya de modos venecianos.

La personalidad clave de la pintura valenciana del siglo XVII, Francisco Ribalta, está presente con tres obras juveniles recientemente identificadas (*San Roque, San Sebastián* y el *Sueño de la madre de San Eloy)* y con el hermoso *Encuentro del Nazareno con la Virgen,* obra maestra, evidente homenaje a Sebastiano del Piombo. De Juan Ribalta y Vicente Castelló, directamente ligados al taller de su padre y suegro, se muestran sendas obras. El *Calvario* de Juan, es obra importante, que la reciente limpieza devuelve definitivamente a su autor.

El soberbio *Martirio de Santiago el Menor* representa espléndidamente al Orrente más monumental, lejos de sus habituales paisajes campesinos, y excelente es tambien la representación de Espinosa. Novedades son las obras de Gregorio Bausá –artista a quien Fernando Benito ha dotado de personalidad–, Pablo Pontons y Vicente Salvador Gómez, en los que aún palpita la tradición ribaltesca. Bien representado está tambien Esteban March, con sus lienzos de *Batallas,* a los que la restauración ha devuelto vivacidad y fuego, y su hijo Miguel, con un *San Roque* intensamente naturalista.

El *Bodegón* de Tomás Yepes, restaurado en el Prado –que rechazó torpemente la posibilidad de adquirirlo–, se muestra como una de las más bellas piezas del género en toda España.

El siglo XVIII, académico, está representado por obras de Fray Antonio Villanueva, José Vergara –alma de la academia valenciana–, Manuel Camarón Meliá y Mariano Maella, artistas todos significativos del mundo, un tanto frío y convencional, del tiempo.

El siglo XIX se abre con el *Retrato de Godoy como fundador del Instituto Pestaloziano,* de Agustín Esteve, copia de uno de Goya, hoy perdido, y con las obras de Vicente López, cuyos dos retratos *(Cayetano de Urbina* y *Vícente Blasco),* cuentan entre sus obras maestras. De su *San Pascual Bailón* se conoce otra versión de mejor calidad. Muy curioso es el cuadrito de Vicente Castelló, copiando un Espinosa perdido, que atestigua el sostenido interés por la pintura del siglo XVII en el mundo académico.

Tres significativos *Floreros,* de Benito Espinós, Miguel Parra y José Romá, representan la escuela valenciana de Flores en lo mejor de sus logros, y tras ellos se exhibe una muy expresiva representación de la pintura valenciana de la segunda mitad del siglo, con obras maestras absolutas como el soberbio retrato de *Ana Colín y Perinat* de Emilio Sala –quizás el más hermoso retrato de toda la pintura española del momento–, los *Juegos Icarios* de Ignacio Pinazo o su *Autorretrato* de 1899, junto a obras importantes de Agrasot, Muñoz Degraín, Sorolla, Garnelo o José Benlliure, para concluir con un *Bodegón* de José Pinazo Martínez, bien representativo de una cierta modernidad, muy «años veinte».

Acompaña a la selección de pinturas (66 lienzos), una serie de 26 dibujos que, de modo muy abreviado, dan noticia de la rica colección que el Museo guarda. Obras de Juanes, los Ribalta, Espinosa, Orrente, Esteban March y V. Salvador Gómez, del siglo XVII, y Conchillos, Rovira, Vergara, Camarón, Planes, Maella, Esteve y Espinós entre los del XVIII, y V. López, Parra, Domingo Marqués, Pinazo y Mariano Benlliure entre los decimonónicos, muestran el interés del dibujo valenciano.

Especialmente importante es la *Adoración de los Pastores* recientemente adquirida por el

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://archivoespañoldearte.revistas.csic.es

Fig. 1. Pedro Orrente, *Martirio de Santiago el Menor.*Valencia. Museo de Bellas Artes.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://archivoespañoldearte.revistas.csic.es

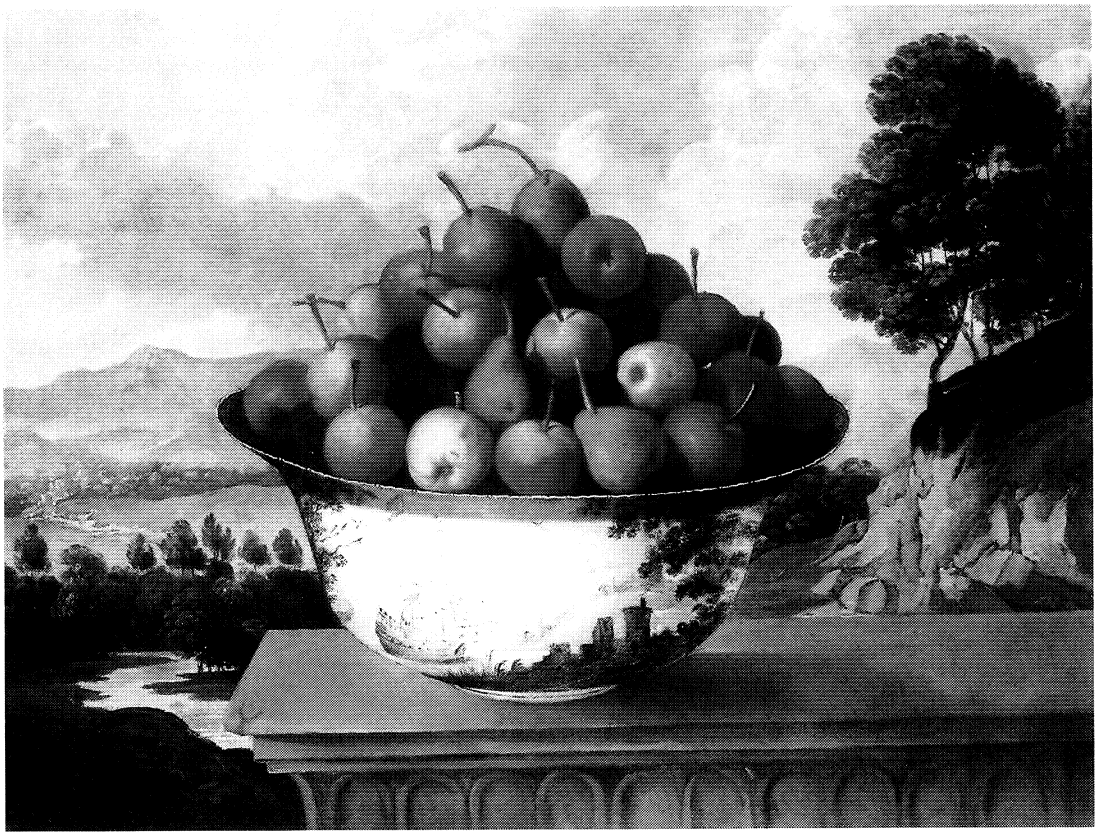

Fig. 2. Tomas Yepes, *Bodegón con cerámica.* Valencia, Museo de Bellas Artes.

Museo, que, como afirma F. Benito Doménech, se convierte en pieza decisiva para conocer los modos gráficos de Juan Ribalta.

En suma, una importante exposición, ejemplar en muchos conceptos, que se enriquece, además, con las excelentes biografías de artistas, perfectamente actualizadas, que ha preparado para el Catálogo José Gómez Frechina.

ALFONSO E. PÉREZ SÁNCHEZ

OBRAS MAESTRAS DEL ARTE ESPAÑOL. MUSEO DE BELLAS ARTES DE BUDAPEST *

El Banco Bilbao-Vizcaya ha presentado en su sala de Madrid una excelente selección de la rica colección de pintura española que guarda el Museo de Bellas Artes de Budapest, que se exhibirá luego en Bilbao.

Una serie de afortunadas circunstancias ha hecho confluir en el primer Museo húngaro un

* *Obras maestras del Arte español. Museo de Bellas Artes de Budapest* Madrid, diciembre 1996, febrero 1997. Banco Bilbao Vizcaya 190 págs. con il. en color.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://archivoespañoldearte.revistas.csic.es